

EDITORIAL

---

En Venezuela, el trabajo social como profesión tiene diversos campos de acción. Su rol, en la mayoría de los casos, está definido en función de la concepción que cada profesional asume en su praxis. La ética y el compromiso social plantean al profesional la tarea de actualizar, aplicar, producir y reciclar sus conocimientos. Las universidades tienen la ardua tarea de formar estos agentes de cambio social pero, cada uno debe estar preparado para emprender labores en distintos campos de acción; la educación, la salud, la investigación, entre otros.

Al trabajo social se le adjudica un carácter científico, en tanto se constituye en un área de aplicación y reproducción de saberes. Está llamado a contribuir en el cambio de situaciones de riesgo social y vulnerabilidad socio-cultural. Los conocimientos teóricos que adquiere durante su formación, necesariamente tendrán que transformarse en una experiencia de aprendizaje y de acción compartidos, como los descritos por Ezequiel Ander-Egg cuando afirma que hace falta pasar de una concepción plana del aprendizaje (mera acumulación de información, habilidades y competencias), a una concepción esférica, que incluya, además, el desarrollo de la sensibilidad y de los efectos, la motivación (amor por lo que se aprende) las actitudes, los valores, las conductas y los modos de ser y hacer (1996).

En este contexto, en el cual se ha hecho común reiterar la necesidad de responder a los retos que nos impone el siglo XXI. Debemos replantear el compromiso académico y profesional que tenemos los trabajadores sociales, de contribuir al fortalecimiento y desarrollo de un capital social sostenible, entendido como el conjunto de recursos morales de una sociedad; la confianza, la cultura, las normas, los valores, las redes sociales y las instituciones. Elementos en los cuales el profesional está capacitado para brindar el apoyo social a fin de contribuir al fortalecimiento de las capacidades para convivir y desarrollarse plenamente en una sociedad justa y democrática.

En el marco de la celebración del día del trabajador social, y a casi sesenta años de la primera promoción de la Escuela de Servicio Social del Ministerio de Sanidad y Asistencia Social, liderizada por Luisa Amalia de Vegas, Interacción y perspectiva revista de Trabajo Social de la Universidad del Zulia, invita a nuestro público lector a compartir y participar en la renovación de una mística y ética profesional cónsonas con los acontecimientos y exigencias de la sociedad actual. Recordando el lema que guió el inicio de la profesión; Vivir es Ayudar a Vivir!

Raima Rujano Roque  
Editora